

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

PROVINCIA DE BARCELONA
N.º 113

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN JOVENTUT FEDERAL Calle de Augusto, 14	SE PUBLICA LOS SÁBADOS Tarragona, 20 Febrero de 1904	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Trimestre, 7,50 pesetas Anuncios y remitidos, á precios convencionales.
--	---	--

La Federación

Preguntad á cualquiera de los españoles si no sería conveniente que las naciones latinas se unieran y crearán un poder que rigiera sus comunes negocios. Os contestará afirmativamente, y no será extraño que se os manifieste partidario de hacer extensiva la unión á todas las naciones de Europa.

Preguntadle si por este hecho habría de perder España la personalidad que hoy tiene y dejar de gobernarse en todo lo que no fuera de carácter internacional por sus actuales instituciones políticas y sus leyes, ó por las que en lo sucesivo quisiera darse; y os responderá que en modo alguno, pues la unión no podría tener por objeto sino el régimen de las relaciones internacionales.

De manera, le decís, que si mañana la unión se hiciese, España seguiría teniendo su Constitución, su Gobierno, sus Cortes, su ejército, su Administración y su Hacienda? Os contestaría afirmativamente, tal vez marcando que no debería consentir la Nación en su vida interior ingerencia alguna del poder que se creara.

Tendría, le preguntáis, hasta su Tribunal Supremo ó debería dejarlo al poder de la Unión como poder más alto? No, os responderá, como poder más alto tendría la Unión un Tribunal supremo para las cuestiones internacionales, nunca para las que dentro de la Nación se suscitaran, ya en el orden civil ya en el penal, ya en el político.

Y, ¿en cuanto al ejército, seguís preguntándole, tendría la Nación libertad absoluta? Absoluta, os dirá, para el mantenimiento del orden interior, no para la guerra. De la guerra y de la paz sería árbitro el poder internacional, no nación alguna de las unidas.

¿Por qué te asusta entonces la federación? se debe preguntarle. Lo que nosotros los federales pedimos no es más que la organización de España sobre estas bases. El poder central ó nacional queremos que sea lo que sería el poder internacional en la unión de los pueblos latinos ó los de Europa; las regiones queremos que aquí sean lo que serían en la unión latina ó europea las naciones que la compusiesen. El poder nacional queremos que se limite á regir los negocios interregionales ó sea los nacionales; las regiones queremos que tengan su Constitución, su Gobierno sus Cortes, sus Tribunales, incluso el Supremo, su Administración y su Hacienda, Supremo Tribunal que queremos que tenga la Nación, pero sólo para las materias interregionales; ejército deseamos que tengan las regiones; pero en la guerra sujeto á la Nación. La Nación y sólo la Nación ha de decidir la guerra y la paz, y sólo la Nación dirigir las relaciones internacionales.

Escandalizase hoy los periódicos unitarios de que se hable de un Tribunal Supremo catalán y de Cortes catalanas. Por nuestro sistema, rigurosamente lógico, hace más de treinta años que sostenemos que han de tener sus tribunales y sus Cortes, no sólo Cataluña, sino también las demás regiones de España. Lo hemos dicho repetidas veces en el Parlamento, en reuniones, en libros, en folletos, en periódicos; ¿cómo antes no se escandalizaban y ahora se escandalizan? ¿Será porque vean próximo el paso de la teoría á la práctica?

Cortes ha habido en Cataluña, y en Aragón, y en Valencia, y en Navarra, y en Castilla, y Cortes á que había de acudir el rey en demanda de auxilios. A las que nosotros ahora

proponemos no habría de bajar nunca rey, ni poder nacional alguno. Tribunales de región, ¿quién ignora que los hubo?

Van los unitarios á derrota cierta y segura; por esto levantan ahora la voz y se lamentan como nunca lo hicieron.

Artículos del Maestro

En el lago del monasterio de Piedra

—Hermoso lago!
—¿Qué bien se reflejan en él los cerros que lo limitan, los árboles de sus riberas, el azul del cielo?

—No quiebran ni enturbian tan claro espejo las muchas plantas de matiz diverso que brotan del fondo.

—Espejos fieles son casi todos los lagos. En alguno debió de reconocerse el hombre por vez primera.

—En un lago del Paraíso donde iba á morir un arroyo, dice Milton que Eva, á poco de nacida, vió un ser que reproducía sus movimientos. Asustóse de pronto, y estuvo después absorta hasta que una voz le dijo: «Eso que ves, hermosa criatura, eres tú misma; ven y te llevaré adonde no sea una sombra el ser que te anhela.»

—Murmuraba el arroyo de que habla Milton; entran aquí silenciosamente en el lago aguas no menos puras. Ve como corren entre esas rosas. ¿Sólo de ese raudal se alimenta el lago?

—Hay en el lecho otros manantiales. Mas allá de ese rústico puente de leños que enlaza las dos orillas, cerca de los sauces que tan dulcemente besan las aguas, hay uno á que da el sol de la mañana ricas vislumbres y bellos colores. Rodeánlo peñascos cubiertos de musgos verdes como la esmeralda.

—Es grande el lago.

—Grande, no; ¿qué es comparado con los de Italia, Suiza, África y América? Es poético, no grande. Hélo aquí dormido en la garganta de dos montes, sin que apenas lo rican las brisas; sin que le turbe la quietud sino el canto de algunos aves ó el graznido de los cuervos.

—A la luz del crepúsculo, á la de la luna ó bajo cerradas nubes, debe esto ser más miedoso que poético.

—Más poético que ahora. No se hace entonces difícil comprender que los antiguos desichés llegaran á ver canoas de espectros deslizándose calladamente por las aguas del Ioppanho.

—En América los lagos ¿son mares?

—En América y en África. En la América del Norte el Lago Superior mide, donde es más largo, 572 kilómetros; donde es más ancho, 258; de profundidad media, 295. Tiene oleaje; sus olas son casi tan altas como las del Atlántico. Padre de otros lagos; desagua en el Océano por el río de San Lorenzo.

—Muchos serán sus manantiales.

—Iguro si los tiene. Cuarenta ríos le dan tributo.

—¿Es diversa la alimentación de los lagos?

—No tan diversa como algunos suponen. Viven los lagos, ya de caudal propio ya de caudal ajeno y propio. Prescindiendo de los que sólo alimentan la lluvia y de los que no son sino rebalsas de ríos; á los que corta el paso una muralla de rocas. Rebálsanse estos ríos hasta vencer el borde superior de la muralla ó hasta donde lo exige la estrechez de su desagüadero.

Diferénciense los lagos bajo otro punto de vista. Los hay que son sepulcro de los ríos

que reciben; los hay que son fuente y origen de nuevos ríos; los hay que á ríos sirven de paso. Por el lago de Ginebra pasa el caudaloso Rodano.

La acción del lago sobre los ríos es en este caso notoria. Pierden los ríos velocidad, se desprenden de las materias que arrastraron en su más ó menos impetuoso curso, y salen del lago más limpios y transparentes. Su estiaje es mucho menor; tanto, que es casi nulo el del río de San Lorenzo.

Diferénciase además los lagos por su origen. Datán algunos del anterior período geológico, de los tiempos glaciales, y se los supone debidos á la acción de los grandes hielos; derivan otros de antiguas erupciones volcánicas. Figuran entre los primeros los de Suiza, los de la Escandinavia del Mediodía y los de Finlandia, la mayor parte de los de Escocia y el Norte de Inglaterra, y, en general, los muy profundos y de escarpadas márgenes. Figuran entre los otros los de Albano y Nemi, abiertos en el flanco occidental del Monte-Cavo, y al decir de Judd, los de Bracciano y Bolsena, el uno de 10 kilómetros de diámetro; el otro de 16 de longitud por más de 14 de anchura.

—¿Lagos debidos á volcanes! Agua debida al fuego!

—Los volcanes en sus sacudimientos alteran las condiciones de las tierras vecinas. Aguas que antes corrían subterráneamente, rasgada la costra que las contenía, salen á la superficie. Hay lagos en los mismos cráteres de algunos volcanes. No hace dos siglos y medio, el año 1638, saltó el pico de Timor, faro de los marinos, á 450 kilómetros de distancia, y apareció un lago en la sima que la explosión produjo.

—Maravillado estoy de oírte. ¿Son eternos los lagos?

—No hay en la historia noticia de que ninguno de los grandes lagos haya desaparecido. Háñse retirado algunos y han disminuido en aguas. Esto ha sucedido con los del valle de Méjico, aun antes de haberse abierto el canal de Nochistongo.

Un lago recuerdo que desapareció de súbito hace poco más de un siglo. El año 1783, en los últimos días de Mayo, cubrió una niebla azulada las cumbres del Skapta-Yocul, montes de Islandia, nunca por nadie pisados. Tembló á poco la tierra y el día 8 de Junio alzaronse al Norte inmensas columnas de humo que, dirigiéndose al Sur, dejaron en la oscuridad todo el distrito de Lida. Cayó entonces sobre la haz del país un torbellino de cenizas, de que el día 10 brotaron llamados sin número, que iban sin cesar alumbrando las nevadas vertientes de la cordillera. Desapareció en tanto el río Skapta, uno de los mayores de la isla, después de haber arrastrado por la llanura enormes volúmenes de agua fétida y lodo volcánico. A los dos días empezó á caer de los altos montes un torrente de lava, un torrente que tenía más de 600 piés de espesor y más de 200 de anchura. Invadía el ya seco cauce del río; no cabiendo en él, se derramó por ambas orillas; y después de haber quemado y asolado las bajas tierras de Medallud, se precipitó en un lago. El lago, con no ser pequeño, quedó al punto sin agua. El agua se desvaneció en los aires hirviendo y silbando.

—¡Basta, padre, basta! Tú, humilde lago de Piedra, no tienes volcán que te amenace. Aunque lo hubiera, no hallaría cauce de río por donde llevar hasta ti sus torrentes de fuego. Llámante el lago de la Peña del Diablo, porque mansamente lames los piés del rojo peñón del este nombre; deberían llamarte el lago del Silencio.

De ese manantial que te alimenta permíteme que llene mi copa y en ti la vierta. No hallo para el agua ofrenda mejor que el agua. Todo lo alegre y lo fecunda. Limpia los cuerpos y para casi todas las religiones, las almas. Se une con lo puro, repugna lo grasiento.

—También yo amo el agua. También yo la tengo como Pindaro por alto don de la naturaleza. Agua limpia en limpio cristal es para mí el colmo de lo bello.

—Agua y cristal ¡son tan parecidos! Ambos son de un color, ambos transparentes. Ambos descomponen los rayos del sol en los colores del iris.

—Si, hija mía, si el cristal no parece sino agua sólida; el agua no parece sino cristal líquido. Bebamos de esa fuente y demos la vuelta al lago.

F. PI Y MARGALL.

JOSÉ BERGILLOS

Es verdaderamente asombroso el caso, tal vez único, que por un artículo periodístico se haya condenado á su autor á doce años de presidio.

En el escrito objeto de tan enorme condena se hacían algunas consideraciones relativas al militarismo. No sé lo que diría el artículo pecaminoso, pero bien seguro que no llegaría ni de mucho á lo que se lee en libros de autores nacionales y extranjeros sobre el mismo tema. No es Bergillos ¡ojalá lo fuera!, Tolstoy ni otro de los tan celebrados y conocidos escritores antimilitaristas.

No influirían tampoco en la condena los antecedentes del autor. Es Bergillos joven, cuenta en la actualidad 22 años, de ilustración y cultura no muy comunes, laborioso y honrado, era el principal, por no decir el único sostén de su familia compuesta de su madre viuda y de cuatro hermanas menores. En cuanto al periódico que insertó su artículo es de los más modestos, un semanario entre los muchos que se publican en Barcelona, que cuenta para sostenerse con el apoyo de algunos amigos, pues si tuviera que contar sólo con el producto de las suscripciones haría ya tiempo que hubiera pasado á mejor vida.

Lo que indudablemente impresiona en Bergillos es sus ideas y su oficio: anarquista y herrero. Ya me figuro á mis lectores suponiendo á Bergillos un hombrón, de lengua barba y mirada tosca echando chispas y culebras y hablando sólo de exterminio de burgueses, de dioses y de propiedades.

Pues todo al contrario; no podía ciertamente darse mayor contraste con la realidad. De no haberlo oído de sus labios no creería que cuerpo tan endeble estuviese familiarizado con el manejo del martillo, y si en la mente hay intención de hacer algún daño lo que es de sus palabras, atentas y finas cual de buen gaditano, nadie ni remotamente lo puede deducir ni sospechar.

A mi pesar he de hablar de mis actos en pró de Bergillos ya que algunos de ellos han dado motivo á excelentes actos de compañerismo y hasta se ha dado á otros torcida interpretación, sintiéndose alguien molesto.

El 11 del actual visité á Bergillos en este penal. Hacia pocos días que había ingresado en él, de lo que me enteré por un periódico de Barcelona. Me expuso su situación y me dijo que esperaba de un día al otro el petate que debían mandarle sus compañeros de Barcelona y al preguntarle si careciendo de petate dormía en el suelo me contestó negativa-

mente pues se servía de un colchón que le habían proporcionado unos compañeros.

En mi afán de lograr simpatías y algún socorro para Bergillos, telegrafié a *El Liberal* de Madrid y Barcelona y a *La Publicidad* de esta última población, que era tanta la miseria que Bergillos sufría que por no tener petate dormía en el suelo. Mi telegrama, con fecha 12, lo reprodujo el *Diario Universal* de Madrid si bien cambiando mi nombre por el de su corresponsal mi buen amigo R. Masalles y de este periódico, *El País* y otros varios.

A los dos días de mi telegrama recibí una carta de un libertario de Barcelona quejándose de que yo había redactado el telegrama con intención de molestarle pues era él el encargado de enviar el petate a Bergillos lo que no había realizado por varias causas que se lo habían impedido, de lo cual, le di completa satisfacción; pero a parte esto, mis telegramas produjeron el fin que yo me había propuesto pues que de *La Publicidad* de Barcelona recibí una cantidad para Bergillos, donativo de varios obreros, y se que de Madrid y Zaragoza algo también ha recibido.

No era sólo el socorro material lo que me propuse obtener, sino también la mejora de situación, por lo que diriji una carta al director del decano de los periódicos locales suplicándole encarecidamente hiciera el obsequio de interesarse al objeto de que nuestro compañero el periodista D. José Bergillos que sufría condena por un delito de imprenta, fuese trasladado a las oficinas. Mi petición fue aceptada con fruición por el director del citado periódico D. Antonio Chulivi y a ella correspondieron también noble y elocuentemente D. Manuel de Peñarrubia y la redacción del *Diario del Comercio*.

Logrado este objetivo cumplí manifestar mi más profundo reconocimiento a dichos compañeros, así como a la Junta de Cárcel y muy particularmente a su digno vocal don Antonio Corbellá.

Falta sólo obtener pronto el anhelado indulto.

Nadie es capaz de creer que aquí donde tantos indultos alcanzan a los condenados por delitos comunes no lo obtenga completo el humilde periodista.

Para que se active lo he recomendado en eficacia al Diputado federal por esta circunscripción D. Julián Nougues. No dudo que sus gestiones serán secundadas por la Asociación de la Prensa de Madrid y todos los diputados periodistas.

¿Seremos allí tan afortunados como lo hemos sido hasta ahora aquí?

De ello se alegrarían muchos, pero con seguridad que no tanto como

P. REDÓN.

La bona gent

De todas las menas de gent que pel món corren, no n'hi ha cap que sigui tan perjudicial ni que fassi tanta nosa com aquesta. Pels lladres y criminals, hi ha presons, la guarda civil, la policia; pels bojos hi ha metjes y casas de curació; pels pobres, ordenansas y municipals, etc., etc. Però la bona gent no hi ha res; ningú ns en lliura. Ens rodeja desde que naixem, y ja no ns deixa més fins que morim. Ella ns posa las primeras emplastas a sobre, y ella es la qui ajuda a vestir nostres cos, quan l'ánima ns fuig; y durant el transcurs de nostra vida; la duhem sempre a sobre a la bona gent.

Ella destorba nostras alegrías y aumenta nostras tristezas, uns cops ab sas riallas sense such, altres ab sas filosofías vulgares y repetidas, y sempre ab sa xerrameca sense solta. Perque aixó sí, no hi ha cap sort ni cap desgracia per grossas que siguin que ls deixin muts. No n'enenen prou de destorbar, han de dir la seva. Per alguna cosa tenen fórmulas compostas pera tots els casos, portantne las butxacas plenas, y quan troban que poden aplicarlas, hi fican mà, vos las tiran a la cara, y quedan satisfets creyent qu'han consolat una pena o qu'han prés part en una alegría.

Abunda tant la bona gent, está en tanta majoría, qu'ella monopolisa las costums, fa la moral y dicta reglas de bon viure, sense saber si té rahó, sóls perque sos pares, sos

avis y rebesavis, que també eran bona gent, els hi havian aconsellat en sa infantesa.

La bona gent solen ésser relligiosos, però de la relligió no més ne practican lo que ls hi convé; no son fanditchs, y lo que no poden sufrir es la més petita taca en son honor, que l'guardan pur, immaculat com la verge que, ab cap, mans y peus de cera, vestida de satí blau, ab guarnicions d'auradas, tenen dintre l'escaparata del seu quarto fentha ésser testimoni de sas expansions conjugals.

Els també volen viure tancats trevallant (que l'treball honra), y surten solzament els diumenges ab una roba feta expresa, passajet de passada la dona y las criaturas ab tanta serietat y guardant tal ordre, que gayrebé sembla qu'estiguin cumplint una cerimonia.

Dihuen que l'camp els hi agrada, y del camp no n'enenen res, sinó que d'ell ne surt el pa, el vi y l'oli, que valen diners. De la naturalesa no n'enenen sentir parlar. Qui més qui menys, tots ells han escoltat, al café, alguna discussió ab algún ateo, y com aquella paraula sembla la negació de Deu y aixís ho hem trobat y aixís ho hem de deixar, no s'hi fican y fan bé.

Esclaus del calendari, s mudan quan ell ho diu, vestintse de blanch o de negre, segons la festa que commemoran. S'afaytan un dia determinat de la setmana y menjan per Nadal gall d'indi, anyell per Pasqua, y panellets y castanyas per Tots-Sants.

Son la gent del mètode; fan sempre lo mateix sense cansarse may; tenen el pensament y l'cor arreglats com un rellotje, y pasturan per aquest món de fadigas, tranquils, sense una passió fora de terme, sense desitjos, menjant la escudella sentats sempre a la mateixa taula, al mateix lloch y plegant el tovalló de la mateixa manera.

Ploran y riuen ab mida, sense que las plorallas ni las riallas els hi interrompin el curs dels seus negocis, y tots ploran y riuen fent exactament iguals ganyotas, que per aixó també tenen costum eblertaba.

La bona gent han inventat una porció de paraulas que, a forsa de repetir las, hi troban sentit; y poden ésser eloqüents sense tenir ideas. Al estiu ens dihen que fa calor, al hivern que fa fret, a las dotzenas preguntan si hem dinat, al vespre si hem sopat y a totas horas molestan nostras orellas ab un llenguatge que se sent y no s'escolta, parlant del temps y de lo que acostuman a fer quan se mudan de camisa.

Tenen modos: ens donan la mà sense estrenye la nostra gran cosa en tota ocasió; ens preguntan si estem bé encara qu'anem ab crosas; ens acompanyan en el sentiment sempre que fem el dol d'un enterro (mentres llensan la burilla del cigarro que pel camí fumavan); ens donan la enhorabona en els bateigs y casaments, y desitjan la mellora per més que sápigam que'l malalt no tingui cura. Tot aixó molestant ab son ayre de satisfacció estúpida, ab son posat bondados, ab sa cara en la que, com en un llibre en blanch, res pot llegirshi.

La bona gent es contraria al art; no perque'l combati, que ni per aixó serveix, sinó perque s'oposa a son avens ab la forsa del nombre y l'altura ab sa espantosa inercia, com atura'l tren la llangosta en las desiertas planas de Castella, embussa las rodas y tot ho empastifa ab la greixina flosja qu'ha posat remugant, ab la tranquilat que li dona la seva pobresa d'ánima.

La pintura, la tenen a llur casa representada per las flors que sas fillas han fet ab las monjas; la escultura, per las imatjes encarnadas que vesteixen també las noyas; la música, pel vals sonjo que las mateixas tocan al piano y que ja'l sab de memoria la criada que'l canta rentant els plats y fent els quefers de casa. En quant a literatura, no n'volen saber res: las novelas son inmorales y no dihen la veritat.

Fins quan pagan las pocas obras que per vanitat encarregan algunas vegadas als artistas, els insultan; els pagan al contado, perque ells (la bona gent) no volen deutes. Sembla com si haguessin notat que's sospitava de sa honradesa, y no permeten que per un moment la idea d'estafa arrelí en vostre magi, y de passada fan ressaltar la necessitat dels altres y la seva abundor de moneda.

Tenen llástima y condemnan a tots els que no fan sa monótona y aburrida existencia, a tots els que no segueixen el seu remat, la

seva moral, feta per ells, pels pobres d'espirit, que no saben veure més que una cara del prisma de la vida, precisament la més descolorida.

Els, en cambi, educan a sas fillas expressament pera'l matrimoni; las hi ensenyan lo qu'han de fer per cassar al mascle; las passejan per saraus, carrers y teatres, com pobre mercadería d'una subasta immoral que a n'ells, ab fastigosa ignorancia, els hi sembla que no ho es. Després pregonan pel món el día just que aquellas han de perdre la virginitat, comprada molts vegadas no ab amor, sinó ab la mateixa moneda que cobran las altras donas que's solen vendre per un rato.

De la bona gent viuden tots els espabilats que inventan cosas que pera res serveixen, tots els que troban una trampa pera engrescarlos; que per arrencarlos hi diners, no fa falta brillar en cap ram del saber humá, sinó fer un reclám, uns mirallets, y enlluhernarlos com a aqueixas bestioletas petitas que tenen alas y n' dihem alosas.

El mal que fa la bona gent es inexplicable. Quants artistas of-gan al naixe! Quants que serian caps d'ala tenen d'explotar la seva ignorancia y convertirse en especuladors, y quants d'aquests passen entre ells per genis!

No parlem de las desgracias que no entenen y podentlas aconsolar no las consolan; no parlem de son fals bon cor, perque son ells els que ploran al teatre devant de rebuscadas llástimas, y a casa seva fan cremar els ulls dels aucells pera que cantin.

PRUDENCI BERTRANA.

LOS REVOLUCIONARIOS

En el verdadero sentido de la palabra son revolucionarios los que quieren substituir un régimen por otro régimen. En este sentido los más revolucionarios somos aquí los federales, que aspiramos a reemplazar la monarquía con la república, la omnipotencia del Estado con la autonomía de la nación, las regiones y los municipios, el sistema parlamentario con el constitucional, la supresión de la Iglesia católica con la igualdad de cultos, la guerra con el trabajo, la propiedad egoísta del antiguo derecho de Roma con la posesión, a la vez individual y social, de la tierra.

Aquí, sin embargo, se arrojan el nombre de revolucionarios los que no pretenden sino derribar la monarquía y hacer en la organización de la sociedad superficialísimas reformas. ¿Por qué? Porque ellos sólo consideran revolucionarios a los que fian exclusivamente a la fuerza el triunfo de su causa. Son tímidos como no lo fué jamás partido alguno. No oyen hablar de cambios trascendentales que no vean surgir antes sus ojos el fantasma de la guerra, y allá en sus proyectos de rebelión se preocupan generalmente más con la manera de enfrenar al pueblo que con la de lanzarlo al combate. Pero buscan sin cesar fondos, armas, soldados, oficiales, jefes; llevan siempre la revolución en los labios; hacen de vez en cuando intempestivos alardes; se creen los más revolucionarios del orbe.

¿Qué han hecho en quince años de continuas conspiraciones é incesantes amenazas? ¿Qué han hecho, sobre todo, después de esa coalición de 1889 que tan poderosa se imaginaba y prometía el inmediato triunfo de la república? No se ha oído todavía ni el estruendo de sus batallas, ni el rumor de sus tropas, ni los alaridos de guerra de sus formidables muchedumbres. Han seguido como siempre amenazando sin dar, prometiendo sin cumplir, manteniendo en perpetua ilusión al pueblo para que no se les vaya.

¿Obran de mala fe? No; obran desconociendo la hora en que viven, el estado de la nación a que pertenecen, las lecciones de la historia que con su misma sangre escribieron; mas siempre en conformidad a la tradición de su partido. Agotan siempre en movimientos estériles sus fuerzas y suben al poder en hombros de sus adversarios.

El año 1843 derriban al general Espartero, y apenas se sienten en manos de los conservadores empiezan su obra de conspiración y de tumultos. Luchan el mismo año 43 en Cataluña, en Zaragoza, en León, en Vigo; el 44 en Alicante y Cartagena; el 45 en la Rioja; el 46 en Galicia; el 48 en las calles de Madrid y de Sevilla. Sucumben siempre a pesar de disponer de generales, de plazas fuertes, de ma-

sas de ejército, de circunstancias tan favorables como la caída de Luis Felipe y la proclamación de la República en la vecina Francia. Sucumben, aun teniendo por alma de todas aquellas rebeliones al mismo Duque de la Victoria, al antiguo regente, al que había forzado el puente de Luchana y había concluido en los campos de Vergara la paz con los generales de Don Carlos.

Suben al Gobierno después de seis años de quietud forzada; mas, no por su iniciativa, sino por la de los conservadores. Alzase a las puertas de Madrid el general O'Donnell, y tardan los revolucionarios más de quince días en secundar el alzamiento.

Después del bienio ocurre otro tanto. No toma cuerpo la revolución en años por la habil política de la Unión Liberal, la guerra de Africa y el bienestar que producen las obras públicas; pero ya que lo toma, da frecuentes señales de vida. El 2 de Enero de 1866 las da en Aranjuez; el 22 de Junio, en Madrid; el año 67, en Cataluña, en el Alto Aragón, en las provincias de Salamanca y de Valencia. En todas partes sucumbe también, a pesar de dirigirla el general Prim, que por sus heroicas proezas en Africa ejerce sobre el ejército señalado influjo.

El año 1868 suben de nuevo las revolucionarios al poder, pero tampoco por sus solas fuerzas, ni por su sola iniciativa. El iniciador y el alma del movimiento es Topete, ministro el año 1846 con el general Narvaez. Gracias al mismo Topete, y a Malcampo, entran en la conjuración revolucionaria.

De la restauración acá es evidente que los progresistas siguen la misma senda. Para entrar otra vez en el gobierno de la nación, habrán de esperar también que les abran la puerta los conservadores.

Su situación es, desde luego, más desventajosa que nunca. No tienen a la cabeza ni un Prim ni un Espartero, ningún militar de prestigio que lleve tras sí gente de guerra. Táctica ni estrategia no hay que esparrarlas de hombres civiles: tal vez esto explique los misereros resultados de las tentativas de quince años. Aquí no se ha dado todavía ni siquiera un combate como el de Linas de Marquello; mucho menos batallas como la que hubo en Galicia entre Solís y Concha y la que se trabó en Madrid el 22 de Junio. Se alzó una plaza fuerte y quedó pronto abandonada. No han tenido nunca lugar asedios largos y ruidosos como los de Barcelona, Figueras, Zaragoza y Cartagena. Todo ha sido lastimosamente pobre y mezquino.

¿Nada nos han de decir tan significativos hechos? No nos han de indicar siquiera que se sigue extraviada la senda, y es preciso llevar las cosas por otros rumbos? ¿Si no tendrán las revoluciones más que un camino? Otros nos enseña la historia.

Por de pronto, no hay que esperar ni el auxilio de los hombres de la monarquía. Pasaron los tiempos de Sartorius y de Gonzalez Bravo. Hoy los conservadores hasta permiten que se hable de revolución, convencidos como están de que es bueno dejar salir por la boca los sentimientos a fin de que no estallen los corazones.

Alma catalana

El alma de un pueblo es el alma universal que brota al través de un suelo. El alma catalana es pirenaica-mediterránea: los adustos Pirineos descienden en pétreo oleaje apaciguándose a medida que se aproximan al dulce mar latino, de claro horizonte: en el horizonte del mar hay las claridades de Italia, de Grecia. El alma catalana es audaz y clara.

La tierra catalana es dura, pero agradecida: así sus hijos aprenden a trabajarla por necesidad, y son estimulados por la recompensa: son acostumbrados al triunfo por el trabajo. Así su trabajo es alegre; trabajan cantando, y trabajando y cantando descienden al mar que les atrae con la promesa de nuevos triunfos y el eco de nuevos cantos. Así los catalanes son rudos y expansivos a un tiempo, porque aman la tierra y el mar; y hábiles para enriquecer el producto de la tierra propia y lo que el mar les trae de las aguas, y no saben servir ni mandar porque todos se sienten iguales para el triunfo por el trabajo directo; y cada uno se siente libre y siente libres a los demás, y todos orgullosos de su

libertad, y tan celosos de ella, que repugnan cederla aun para la organización social, porque creyendo bastarse cada uno á sí mismo, no la sienten necesaria. Satisfacen mejor su sociabilidad donde menos á ellos se sienten por ella. Dentro de cada catalán hay un anarquista.

Son trabajadores esperanzados, y por esto poco contemplativos: si descansando miran al cielo, ven en el cielo un bello descanso extendido sobre el trabajo de la tierra, y no suelen preguntar que hay más allá de las estrellas. Así su piedad es serena y confiada: confían en ese algo bueno que resplandece claramente en la tierra como en el cielo, y lo aman en proporción del bienestar íntimo que les procura; gustan de comprender hasta donde pueden comprender claramente, pero lo incomprendible no les atormenta: no son ambiciosos de lo absoluto. Suelen reír de lo que no entienden.

El catalán siente su alma, pero no siente el peso de su alma; y por esto le interesa más su historia que su filosofía, y ama su lengua más aún que su historia. De las artes goza sobre todas la música y el teatro, porque son directas, y no cabe engaño en ellas. En todo es franco, y quiere franqueza. Es pronto en sus afectos, no los extrema: ni traidor, ni mártir. Su amor más constante es el de su libertad. La ha aprendido del mar y de las cimas de los montes:

Hé aquí el alma catalana: libertad.
 JUAN MARAGALL.
 (De Alma Española.)

Remitido

Desde Vendrell

En descrédito del partido republicano redonda la armonía que desde hace algunos años viene existiendo entre los dos únicos partidos que se disputan el poder municipal.

Faltando á un deber que se imponen los mismos concejales, dejan éstos de reunirse, presentándose en sesión sin saber el parecer de los demás compañeros, resultando criticadas muchas cosas que por los mismos ediles republicanos han sido hechas ó propuestas, habiendo en Concejo compañeros que antes criticaban este modo de proceder.

El alcalde catalanista-autonomista (y todos los acabados en *ista* como *capellá*), que hace mes y medio cesó en el cargo, hacía como la mujer que engaña al marido; les hacía llevar *banyas*. Sorprendiendo la buena fe de los nuestros (cr-o yo), hacía lo que le daba la gana, siempre mostrando buena fe y sumisión, llamándoles (cuando lo creía prudente), á intervenir en todos los asuntos, viéndose ahora declarados todos sus procedimientos jesuíticos; y digo ahora porque hay pruebas que lo acreditan, como el haber pagado muchas cuentas sin ser pasadas por la comisión correspondiente, cosas estas no creídas por nuestros amigos cuando antes se les decía. Hacía cosas sin ser tratadas en sesión, siendo de competencia del consistorio, y otras que, habiéndose acordado no hacerlas, él las hacía, como lo del monumento á Alfonso XII, todo y siendo el mencionado señor *battle* un gran...ista. En cambio, ni uno sólo de nuestros correligionarios ha protestado de esas farfases ridículas que el alcalde de marras ha llevado á cabo, en descrédito de algunos compañeros nuestros, pues cada cual juzga á su gusto.

Debo añadir á lo dicho anteriormente que todos lo ven todo y que nadie lo ha dicho; pues en su discurso de despedida el ex-alcalde enumeró una á una todas las cosas que había hecho durante su mando y las que tenía intención de hacer, *habiendo pagado*, según dijo, *muchos créditos pendientes de alcaldes anteriores*; resultando, desde que no es alcalde, que se han pagado unas 2.500 pesetas de créditos que él dejó, suponiéndose que se presentarán aun algunos más, sin contar lo que valdrán las obras del Juzgado, obras hechas también á su autojo sin consultar ni aprobarlo el Ayuntamiento.

Debo hablar también de lo que está pasando referente á dicho sujeto y de esta manera se verá mejor su retrato. Creo tiene pretensiones de que se le haga un monumento...; pues se propuso (en el Centro á que pertenece), abrir una suscripción para regalarle no sé qué, en pago de los buenos servicios que

prestó á su paso por la Alcaldía. Viendo lo ridículo que esto era, un socio del mencionado Centro pidió, y así se acordó, se hiciera lo propio con el Sr. Antich, antecesor del héroe nuestro; pero no estando presente el señor Antich, protestó ésta en un enérgico suelto dirigido al presidente del Centro Industrial, *Casino compuesto de desferas que las aprovechan ciertos individuos para sepultar á los republicanos*, dando un enorme bofetón al alcalde *modelo*, que esperaba con la boca abierta ver su nombre en una calle de Vendrell, como la del Doctor Robert.

El Sr. Antich se ha hecho aplaudir porque ha demostrado tener sentido común, al revés del otro, que estando presente cuando la discusión, que era empujada, no declinó el honor ni por prudencia.

Un federal vendrellense.

LITERATURA

ENAMORAT

Al meu apreciat amic R. Homedes Mondo.

¡Morta?... ¡Ca, si no pot ser!... ¡Ella deixar de pertanyer a aquest mon dels vius?... ¡No... may!... ¡Pró si la tinch al devant!... ¡Si ara estich contemplant sa carona d'àngel adornada persa caballera d'or... ¡Si avuy ets més hermosa que may!... Oh, si que t'estimo... si... prou ho sabs que jo per tu fins fora capàs de fer tots els impossibles del mon... per tu, si... per poderte tenir al meu costat solament un hora... un minut... ¡un instant! pera poderte repetir una volta més que soch tot teu... si, tot teu y de ningú més... ¿No m' escoltas?... ¡oh, si... ja ho veig que tu també ara ets més meva que may!... Aosta 'ls teus llavis petoners que t'hi estamparé altra vegada'l sagell del amor... Així... té... un... dos... cinch... deu... mil... tots els que vulguis... Déixal estar al mon, que no ens l'hem d' escoltar pera res absolutament... ¡Siguem ben felicitos, que lo demés ens importa poch... gens... ¿Qué diu el mon? ¿Qu' ets morta?... No, ¡may! ¡impossible! Avants que morir tu, ma estimada, ¡ha de fini'l mon!...

Aquestas y mil més exclamacions pel estil, sortían del fons del cor d' un jove que s' estava davant d' un cadavre, qu' en vida fou una molt hermosa y honrada noya; era, ja feya uns quants anys, l' única noya qu' aquell jove s' havia estimat y ell l' únich jove a qui aquella noya havia dedicat tot el seu carinyo: eran un parell d' enamorats dels pochos qu' ab justicia se 'ls pot calificar de *modelos*...

A. RIBAS LL.

Sueltos y noticias

Conferencias en el Centro Federal

La Junta de la «Joventut Federal» de esta ciudad ha acordado la celebración de una serie de conferencias sobre temas políticos, sociales y científicos durante el actual período llamado de Cuaresma por la Iglesia Católica.

Dichas conferencias darán principio el domingo día 28 de los corrientes. Entre los correligionarios que han aceptado el encargo de dar dichas conferencias se cuentan distinguidos oradores de esta capital, de Barcelona y de Lérida.

Nuestra «Joventut» está dispuesta á no perdonar sacrificios y á hacer lo necesario para que la serie de conferencias en proyecto sea brillante y provechosa.

Con ello demuestran los jóvenes federales tarraconenses que si bien se preocupan, como es natural, de la organización de bailes, veladas teatrales y otros actos recreativos, no descuidan en modo alguno la propaganda de los ideales modernos y la difusión de los principios que integran el credo federal.

Pasaron las fiestas del Carnaval, que en nuestro Centro han estado lucidas y animadísimas. Justo es que tras unos días de bullerío y jolgorio, vengam otros de meditación y estudio. A tal efecto, ha decidido la Junta de la «Joventut» la celebración de las *Conferencias de Cuaresma*, destinadas á vulgarizar la ciencia y á propagar el conjunto de regeneradoras reformas contenidas en el programa federal.

Las explicadas conferencias serán públi-

cas. Desde nuestras columnas invitamos á cuantos quieran escuchar la voz de nuestros correligionarios.

La conferencia inaugural correrá á cargo de nuestro estimado director D. A. Rovira Virgili, quien desarrollará el siguiente tema: «La vida, la teodicea y la moral de Cristo.»

Fiestas de Carnaval

Resulta casi inútil hablar de los grandes bailes de máscaras que han tenido lugar en el Centro Federal durante estos días, últimos de la temporada carnavalesca. Para los que los han presenciado ¿qué pueden significar nuestros elogios comparados con la realidad? Los que no los han visto ¿cómo pueden formarse concepto de los mismos por nuestros relatos si no hay palabras que puedan describir tan colosales fiestas?

El *Ball dels casats* obtuvo tanto éxito y revistió tan imponderable brillantez, que más de cuatro *fadrins* llegaron á creer que no había manera de superar el gusto artístico y la esplendidez derrochados por la *gente vieja*. Y se explica muy bien. Las paredes de los anchurosos salones del Centro semejaban *partierres* levantados en alto y colocados verticalmente; las columnas ofrecían el aspecto de palmeras auténticas. El aroma delicado y agradable de las flores saturaba el aire, las serpentinas cruzaban el espacio en todas direcciones, el *confetti* caía sin cesar cual nevada de copos de colores, la nutridísima banda interpretaba escogidos bailables, y en medio de aquel ambiente poético y bello, nuestras paisanas lucían sus lindos *palmitos*, y hacían brillar sus hermosos ojos negros las numerosas *mascaritas* que ostentando caprichosos y ricos disfraces, contribuían no poco al conjunto deslumbrador, indescriptible.

A las cuatro de la madrugada terminó la fiesta. Hora tan avanzada no fué obstáculo para que el domingo por la noche tuviera lugar otro concurrido baile, danzando multitud de parejas al son de guitarras y acordeones.

El *Ball dels fadrins*, celebrado el martes, fué el *disloque*, el verdadero *disloque*. El éxito de los *casats*, lejos de descorazonar á los *fadrins*, dióles mayor empuje y nuevos bríos. Y en la noche del día 16, los salones del Centro estaban inundados de luz, inundados de crómicos adornos, inundados de concurrencia...

Un valioso y artístico aparato sostenía veinte luces de gas acetileno que repartían raudales de claridad á través de globos rojos y azules. Bailar era imposible; paradas y de pie no cabían las parejas en la sala: cacúlese que tal sería al moverse y dar vueltas al compás de la orquesta. Airosas y elegantes *mascaritas* había á docenas, al lado de más docenas aun de *republicanas* (y no reales) mozas. El *confetti* lanzado fué tanto, que alguien se creyó en inminente peligro de perecer sepultado. En resumen: un exitazo imposible de ser descrito.

No nos resta más que tributar nuestro caluroso aplauso á la Junta de la «Joventut» y á las comisiones de casados y solteros que organizaron los respectivos bailes.

Y hasta el próximo año.

El miércoles de la presente semana tuvo lugar el matrimonio civil de nuestro querido compañero de redacción D. José Brú Ferrer, con la bella señorita D.^a Maria Sans. Con motivo del luto que viste la familia del novio por la reciente muerte del padre del mismo, el acto del enlace se celebró sin ostentación alguna.

Reiteramos nuestra felicitación al amigo Brú, deseando á los esposos todo género de dichas y alegrías.

Los bailes de Carnaval celebrados en el «Ateneo» y en el «Centre Català» se vieron concurridísimos como pocos años. Las *mascaritas* acudieron en gran número y la juventud, ansiosa de expansión y jolgorio, divirtióse de lo lindo.

La guerra ruso-japonesa concentra la atención de las gentes y monopoliza las columnas de la prensa.

Han tenido lugar serios combates navales, agudándose de un momento á otro noticias de algún choque de las fuerzas terrestres enemigas. En cuanto al resultado de las batallas

libradas, es imposible saberlo con certeza á causa de los telegramas contradictorios que llegan sin cesar.

Nuevamente la inhumana guerra va á consumir vidas y caudales. Nuevamente los hijos del pueblo van á sufrir las consecuencias de la política imperialista y del infame patriotismo.

Témense, además, otras graves complicaciones, habiéndose de la posibilidad de una guerra europea.

Para acabar con esos asesinatos que en nombre de la patria tienen lugar no hay mejor medio que el propuesto por el inmortal Pi y Margall. Y consiste en decir á los gobiernos, cuando pidan la sangre del pueblo: «¡Ea, basta ya! Si vuestro idolo os pide sangre, dadle la vuestra.»

¡Lástima grande que la ignorancia impida la aplicación de tan eficaz remedio!

El semanario *El Bisturi*, dedicado á decir tonterías más dignas de lástima que de atención, afirma en su último número que unos correligionarios nuestros cometieron desmanes en la Catedral.

Mal enterado está el *papelito*; si algún grupo llevó á cabo los actos incorrectos á que se refiere, no estaba ciertamente compuesto por correligionarios de LA AVANZADA.

Antes de escribir sus *lancelazos* entérese bien de las cosas el director del colega, pues de lo contrario se expone á contar mentiras como la que nos ocupa.

Y ya sabe el colaborador místico de *La Opinión* que cada *guallla* cuesta siete años de purgatorio.

El tradicional y popular *Enterro de Carnes-tollas* que es costumbre celebrar el miércoles llamado de *ceniza*, ha estado este año grandemente animado, á pesar de lo desapacible de la noche y de la lluvia torrencial que cayó hasta pocas horas antes de salir la *finebre comitiva*. De ella formaban parte muchos carros adornados convenientemente, algunas lujosas carretelas y muchísimos amigos del *finado*. Algunos de los asistentes llevaban grandes cartelones con inscripciones satíricas, todas ellas muy celebradas por el público que se agolpaba el paso de la mascarada. Una banda de música ejecutaba *tristes* manchas. Después de recorrer el itinerario señalado, la comitiva regresó al punto de origen, frente al Centro Federal. Allí fué despedido el *duelo* con toda solemnidad; y entre *desgarradores* llantos y exclamaciones de dolor profundo, procediose á la incineración del *cadáver*.

R. I. P.

Fuimos profetas al decir que *La Opinión de la Provincia* no correspondería á nuestra invitación de hablar alto y hablar claro; que lo hicimos en vista de aquello de *cepos quedos*.

El diario conservador, en su edición del domingo último, se escapa por la tangente y en vez de rebatir nuestras categóricas afirmaciones nos acusa de emplear como armas de combate la injuria y la ofensa.

Hemos leído y releído nuestros sueltos del pasado número y las injurias no hemos sabido verlas. Pero algo tenía que decir el colega y para ello ha apelado al gastado recurso de darse por resentido y anunciar que *rompe toda clase de polémica con LA AVANZADA*. Pues... sentimos la rotura.

El pasado martes tuvo lugar una reunión para tratar del proyecto presentado por nuestros correligionarios, los concejales federales señores Masleu y Cavallé al objeto de resolver el conflicto de los Consumos.

Después de larga discusión adoptóse el acuerdo de emplear el sistema del *encabezamiento por especies* para la recaudación del cupo del citao impuesto.

De todas veras des-amos que la solución propuesta dé buenos resultados. Mucho celebrariamos que la realidad desvaneciera nuestros pesimismo sobre el particular.

Mañana debe inaugurarse en el Teatro Ateneo la temporada teatral de Cuaresma.

El cuadro dramático resulta muy lucido, lo que hace esperar que las veladas del Ateneo, continuarán siendo tan concurridas y brillantes como hasta aquí.

Agradecemos á la Junta del «Círculo de Fraternal República» la invitación de que fué objeto nuestro semanario para el baile de máscaras celebrado en dicha sociedad la noche del martes último.

Secció oficial

JOVENTUT FEDERAL

Se convoca á tots els socis d' aquesta «Joventut» á la Junta General de primera y única convocatoria que se celebrará el próximo domingo 21 del corrent á las quatre de la tarde.

Tarragona 19 Febrer 1904.—P. A. de la J. D., Lo President, *Serafi Cabré*.—Lo Secretari, *A. Ribas*.

Tipografía Tarraconense Mendez, Núñez, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

OBRAS Á 3 REALES TOMO

LA EDUCACIÓN

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamos, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES
 CALLE DE MISERICORDIA, 3. TARRAGONA. — TELEFONO NUM. 45

GRAN CAFE DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon
 PLAZA DE OLOZAGA, N.º 10
 TELEFONO N.º 15

SECCION DE BOTILLERIA

Café Mokay Puerto Rico superior.
 5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros, a precios reducidos.
 Champagne Moet et Chandon a ptas. 11 la botella.
 Cognac Martel XXX a ptas. 10 la botella.
 Cognac Montette XXXX (20 años) a ptas. 5 la botella.
 Jerez seco superior a ptas. 2 la botella.
 Aperitivos. — Licores varios. — Jarabes. — Cervezas. — Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS. — SE SIRVE A DOMICILIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

LA BATERIA

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fabricas del pais, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE A DOMICILIO

SALÓN BARBERÍA

MATIAS MARTIN

PRACTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

Ex alumno del Hospital provincial de Zaragoza
 Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.
 Se hacen extracciones de uñas
 Gratis a los pobres

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22. Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

Voltaire. — Diccionario filosófico (6 tomos).
 Reclus. — La montaña.
 Kropotkin. — Campos, fábricas y talleres.
 Idem. — La conquista del pan.
 S. Faure. — El dolor universal (2 tomos).
 J. Grave. — La Sociedad futura (2 tomos).
 L. Tolstoy. — Amo y criado.
 Idem. — La verdadera vida.
 E. Zola. — Cómo se muere.
 Idem. — El mandato de la muerte.
 O. Mirbeau. — El jardín de los suplicios.
 C. Malato. — Filosofía del anarquismo.
 J. Rizal. — Noi me tangere.
 Victor Hugo. — El Noventa y Tres (2 tomos).
 Idem. — Nuestra Señora de París (2 tomos).
 Idem. — El Sueño del Papa.
 Merezhkowsky. — La muerte de los dioses (2 tomos).
 V. Rydberg. — Singoala.
 Guy de Maupassant. — El Horla.
 Petronio. — El Satiricón.
 Rider Haggard. — El hijo de los boers.
 De Torre. — Cuentos del Júcar.
 Matilde Serao. — ¡Centinela... alerta!
 H. Sudermann. — La mujer gris.
 M. Bueno. — A ras de tierra.

A 2 reales tomo

Pi y Margall. — Trabajos sueltos.
 Idem. — Diálogos y artículos.
 Pi y Arsuaga. — El Cid Campeador.
 Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.
 Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona. — Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

PRELUDIOS DE LA LUCHA

(BALADAS)
 POR
 D. Francisco Pi y Arsuaga
 Se venden en nuestra Administración.
 Precio: 1.50 ptas.

JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS, LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES
 Kioscos en la Rambla de San Juan, kiosco del Centro y Rambla de San Carlos, frente a la calle del Portalet

Periódicos y revistas en venta a las que se admiten suscripciones por meses ó trimestres (pago adelantado).
 De Madrid. — «Heraldo de Madrid», «El Imparcial», «El Liberal», «La Correspondencia de España», «Diario Universal», «El País», «El Correo Español», «El Nuevo Evangelio» (periódico bisemanal republicano).
 Revistas ilustradas de Madrid. — «Nuevo Mundo», «Bianco y Negro», «Alrededor del Mundo», «El Teatro», «Por esos mundos», «A. B. C.», «Alma Española», «La Lectura Dominical», «Azul y hora» (revista exclusivamente para niños), «Fidelio» (revista mensual de música), «Tierra y Libertad», «El Rebelde».
 De Barcelona. — «El Noticiero Universal», «La Tribuna», «Las Noticias», «El Liberal», «La Veu de Catalunya».
 Revistas ilustradas de Barcelona. — «Pluma y Lápiz», «La Vida Galante», «Le Pele Mele», «La Saeta», «Iris», «El Mundo Científico», «Rojo y Verde», «Piripitipi», «Fru-Fru», «Sicalpitico», «El Siglo XX», «Figaro».
 Periódicos semanales catalanes. — «La E-queda de la Torratxa», «Cu-cut», «La Campana de Gracia», «La Tralla», «La tralla del carreter».
 Revistas de Modas. — «El Eco de la Moda», «Modas manuales de Buterik», «El Espejo de la Moda», «Le miroir des Modes».
 Publicaciones económicas de «Vida Literaria» a 10 céntimos cuaderno. — Obras publicadas: «El Asomoir», Zola, 12 cuadernos. — «La vuelta al Mundo en ochenta días», Julio Verne, 8 cuadernos. — «De la Tierra a la Luna», Julio Verne, 8 cuadernos. — «Los Tres Mosqueteros», A. Dumas, 20 cuadernos. — «Veinte años después», A. Dumas, 25 cuadernos. — «El Vizconde de Bragelone», A. Dumas, 25 cuadernos. — «Los Miserables», Victor Hugo, 30 cuadernos.
 Los inventos Modernos. — Revista aplicada a la Mecánica, Industria, Agricultura y Comercio.

La Estrella Polar. — Obra de gran mérito literario y recientemente terminada, se vende completa y encuadrada a 24 pesetas y por cuadernos sueltos a 1 peseta uno.
 Se admiten suscripciones a la obra en publicación «Historia de España en el siglo XIX», por D. Francisco Pi y Margall y D. Francisco Pi y Arsuaga, a 25 céntimos cuaderno. Habiéndose terminado el primer tomo se venden tapas para la encuadración del mismo. — También se admiten suscripciones a cuantas obras se deseen por cuadernos semanales. — Hay cuadernos sueltos de «El Portfolio del Desnudo», «Las Mujeres Galantes» y «Las Mujeres en la Intimidad», obras de mérito literario y artístico, se venden completas y encuadradas. — Se hallan en venta todas las obras publicadas por las casas editoriales Sopena y Maucci. — También se encuentran todas cuantas obras teatrales catalanas y castellanas se deseen y argumentos de todas cuantas zarzuelas se hayan representado en Madrid con éxito.
 Se encarga de pedir todas cuantas obras se deseen y números extraordinarios de periódicos y revistas, sin aumento en su precio marcado. — Se ha puesto a la venta recientemente las obras de la Colección Amapa a 20 céntimos una. — Varios libros de cartas amorosas, cuentos, historietas, etc.
 Papel de fumar de varias clases, tintas, plumas, lápices, papel de escribir de todas clases, abanicos, cajas de betún en negro y colores, cajas de cerillas y cuerdas de guitarra. — Se encarga de encuadraciones a precios baratísimos.
 Se remite a provincias y extranjero y se sirve a domicilio toda clase de periódicos y revistas. — Pago adelantado. — Se facilitan catálogos.
 Se reciben encargos para carbón de cok, vegetal y de hola, sirviéndose a domicilio con gran diligencia.

Kioscos de JUAN MUNTÉ É HIJOS, Ramblas de San Carlos y de San Juan

Colegio de 1.ª enseñanza
 Rebolledo, 4
 Conferencias y lecciones particulares a precios convencionales.

AVISO
 La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

Comedor de PEPITO
 DE
 Valmoll
 Ofrece a sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona).
 Se admiten huéspedes a precios reducidos.

SERVICIO ESMERADO
 LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:
 En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos
 En Reus, Librería de Pedro Tost.
 En Barcelona, kiosco «El Sol».